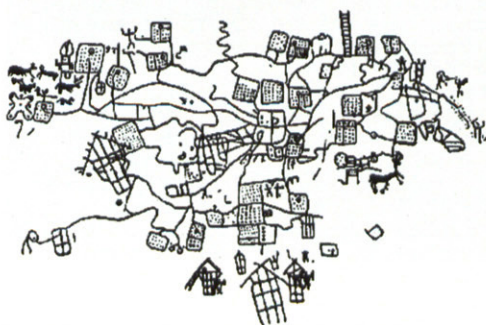


12⁰¹ lo subterráneo como crimen o la parte maldita de la modernidad

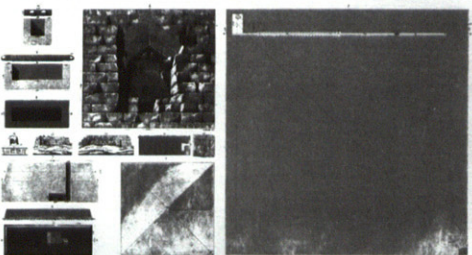
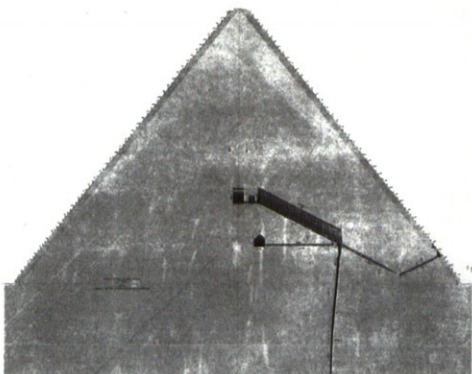
víctor navarro ríos



02 · TERCERA PIRAMIDE DE SNEFRU. AL FONDO LA PIRAMIDE QUEBRADA DE DAHSUR



03 · PINTURA PREHISTÓRICA: MAPA TALLADO EN LA ROCA ENCONTRADO EN VAL CAMÓNICA (NORTE DE ITALIA). REPRESENTA EL SISTEMA DE CONEXIONES DE LA VIDA EN UN POBLADO NEOLÍTICO.



06 · SECCIÓN DE LA GRAN PIRÁMIDE, LÁMINA V DE LA DESCRIPTION DE L'EGYPTE REALIZADA POR LA EXPEDICIÓN DE LA ARMADA FRANCESA BAJO LAS ÓRDENES DE NAPOLEÓN.

Dada la gravedad, al hombre sólo le quedaba vivir en el primer plano que soportara su peso y, a falta de otro, la corteza de la masa terrestre hizo de suelo. Así el ser humano, con sus limitaciones, comenzó con ánimo su actividad exploradora, y antes de empezar por la ascensión a los cielos (que vendría mucho más tarde y le llevaría de las catedrales góticas a la carrera espacial) se sumergió en su contrario, en la tierra.

Fueron las grietas en la roca y la oscuridad del agujero las que atrajeron al hombre primitivo. Es decir, la búsqueda de "...otro ámbito que ocultaba fuerzas y leyes distintas a las que rigen en el mundo exterior. El contrapunto solitario y secreto al espacio habitado, el lugar del sueño." Para este hombre "fuera se daban los actos cotidianos de la vigilia, dentro, el misterio y la magia". N1.

El hombre del Neolítico es capaz de comprender y modificar las leyes de la naturaleza, aislando conceptualmente los elementos naturales y otorgándoles una simbolización: el carácter de lo enterrado como encuentro y génesis de la vida, la tierra entendida como útero, o la Madre Tierra como símbolo de fertilidad. Pero no sólo se establecen referencias con el estado generativo de la vida, sino también con los valores metafísicos de ésta. El espacio subterráneo expresa sus valores espaciales y ontológicos de refugio, protección y defensa, similares a los que Bachelard asocia a la concha, convirtiendo su experiencia fenomenológica en un despertar y descubrir constante.

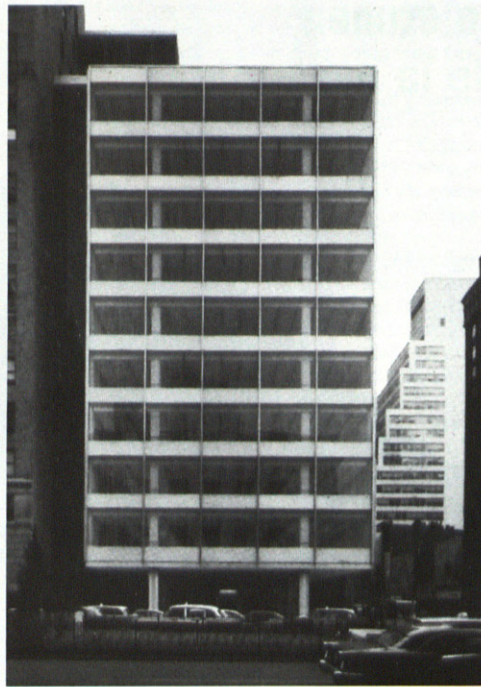
La gruta se convierte en un laboratorio intelectual en el que la realidad se descompone y se disarta; es la representación física del espacio mental. En las paredes aparecen los primeros testimonios de conciencia humana, las primeras huellas de ordenación del pensamiento. Son una suerte de filosofía sobre el ser y la realidad que le rodea. Todo cuanto logra aprehender del ininterrumpido flujo de fenómenos constituye su "significado" existencial y así lo representa en las pinturas rupestres. La propia naturaleza le cede su superficie y el hombre realiza sus primeros trazos. La mano es la prolongación del cerebro.

05 La mano creadora despierta a la mano constructora, la oscuridad deja de entenderse sólo como un lugar dado por la naturaleza. El hombre ha aprendido las leyes que la rigen y las reproduce de forma artificial. Lo subterráneo se construye, "al igual que se construye la vivienda, pues al fin y al cabo la tumba no es otra cosa que la casa para un tiempo al que el recién estrenado pensamiento abstracto considera eterno". N2.

La casa de lo eterno como discontinuidad de la infinita tierra. Los pasadizos de las monumentales pirámides egipcias se convierten en una excepción dentro de una desproporcionada masa construida. Lo exterior se realiza a escala natural -una montaña-; el interior pertenece al espacio del hombre; el espacio mental, el de los jeroglíficos, las diminutas representaciones del recuerdo, lo que queda del hombre y lo que se lleva a su futura vida. La oscuridad guarda los secretos que no necesitan luz, los que llevamos con nosotros, los invisibles, los que son mudos. Y así, en la noche, cuando el hombre desprevenido cabecea absorto en sus débiles pensamientos...



07 - CASAS - TRINCHERA CONSTRUIDAS EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL



08 - PEPSI-COLA BUILDING. NEW YORK. SKIDMORE, OWINGS & MERRILL 1958-59

¡Platón!

09 Asegura el filósofo que la percepción, el mecanismo de análisis del hombre hasta ese momento, no es sino el recuerdo vago de las ideas que el alma aprendió antes de su unión accidental con el cuerpo.

10 Explica Platón su teoría con la alegoría de la caverna y con ella el largo camino de la criminalización de lo subterráneo. La existencia mundana se asemeja a la de unos prisioneros que se hallarán desde siempre en el interior de la caverna, condenados a ver sombras y figuraciones. Pero si uno de ellos fuera liberado iría cobrando conciencia de su condición de engañado al comprobar la existencia de un mundo auténticamente real en el exterior, del que las sombras del interior de la cueva no eran sino vaga imitación. ¡Y el Bien, la más sublime de las ideas, es la luz que nos permite la visión!

El cristianismo quiso iluminar con el mismo resplandor, y de forma simultánea se creó el maligno en la noche, la alquimia en la penumbra y la perversión en la oscuridad. Se pidió luz... ¡Luz, luz y mil veces luz! (Los hay todavía que están deslumbrados).

10 El persistente empeño por alcanzar esa luz purificadora se desarrolló con todas sus consecuencias en la arquitectura moderna. En 1926, Le Corbusier proclama en sus *Cinques Points d'une Architecture Nouvelle* la "liberation du sol". La arquitectura se eleva, despegando del suelo, como hace la Ville Savoye. El terreno deja de definir la arquitectura. Este desdoblamiento del plano sustentador deja al terreno físico relegado a funciones de servicio como circulación, aparcamiento y almacenamiento.

11 Pero no sólo en su ascensión lo moderno se desliga de lo subterráneo. Los avances constructivos y tecnológicos permitieron a principios del siglo XX un cambio radical en la arquitectura. Los sistemas estructurales, los nuevos materiales y las nuevas concepciones espaciales hacen desaparecer a la cavidad como instrumento arquitectónico. La redefinición de la arquitectura conlleva la desaparición de los muros de conglomerado masivo y la utilización del vidrio y de nuevos materiales industrializados.

Los principios espaciales de lo subterráneo y sus cualidades -lo oscuro, lo opaco, lo discontinuo...- desaparecen en la marea de la modernidad. En el interior moderno la complejidad es innecesaria, aparece un espacio reglado que rehuye de cualquier connotación con la memoria. No existe lugar para la imperfección o la excepción, sólo cabe lo homogéneo y lo neutro. Blanco puro opuesto al negro cavernoso.

"El espacio de la modernidad tendrá esa proyección hacia delante, ese olvido casi completo del pasado y tenderá a constituirse por leyes universales como propugna el catecismo positivista, por normas que depositan en el futuro próximo su cristalización... Será un espacio que deviene medicalizado, higiénico; un espacio desinfectado proporcionado por las transparencias, el asolamiento y la limpieza. El espacio positivista es un espacio sin densidad, un espacio sin memoria, lanzado al futuro contra el pasado." N3.

THE UNDERGROUND AS CRIME, OR THE ACCURSED PART OF MODERNITY

victor navarro ríos

Given gravity man was left to live on the first plane that would support his weight and, lacking any other, the crust of the terrestrial mass became the ground. Thus the human being, with his limitations, cheerfully began his exploratory activity, and before starting with the ascension to the heavens (which would come much later and would take man from gothic cathedrals to the space race) was immersed into the opposite, in the earth.

It was the crevices in the rock and the darkness of holes which attracted primitive man. That is, looking for "...another place that hid different forces and laws from those that govern the outside world. The solitary and secret counterpoint to the inhabited space, the place of dreaming." For this man "the daily acts of wakefulness happened outside, inside was for mystery and magic". N1.

Neolithic man was capable of understanding and modifying the laws of nature, conceptually isolating natural elements and giving them a symbolisation: the meaning of the buried as encounter and genesis of life, the earth understood as uterus or Mother Earth as symbol of fertility. But not only references are established with the generative state of life, but also with its metaphysical values. The underground space expresses its spatial and ontological values of refuge, protection and defence, similar to that which Bachelard associated with shell, making his phenomenological experience into a constant wakefulness and discovering.

The cave becomes an intellectual laboratory where reality is decomposed and spoken about. It is the physical representation of mental space. On its wall appeared the first testimonies of human conscience, the first signs of thinking ordination. They are a kind of philosophy about the human being and the reality that surrounds him. Everything that he is capable of apprehending from the uninterrupted flow of phenomenon constitutes his existential "meaning" and thus he represents it in the cave paintings. Nature itself gives him its surface and man makes his first strokes. Hand is the prolongation of the mind.

The creative hand awakens the building hand; the hole is not just understood as a place given by nature. Man has learnt the laws that govern it and he can reproduce them artificially. The underground can be built, "the same way a house is built, for after all the grave is just the house for a time that the recently discovered abstract thinking considers eternal". N2.

The house of eternity as discontinuity in the infinite earth. The passages of the monumental Egyptian pyramids become an exception in the disproportional built mass. The exterior is done in a natural scale -a mountain-; the interior belongs to man's space, mental space, the hieroglyphics, the minute representations of memory, what is left of man and what takes to his future life. The darkness keeps the secrets that don't need light, the ones we take, the invisible, the mute.

And so, in the night, when man, unaware, nodding engrossed in his weak thoughts...

PLATO!

The philosopher maintains that perception, man's mechanism of analysis until that moment, is just the vague memory of the ideas that the soul learnt before its accidental union with the body.

Plato explains his theory with the allegory of the cavern and with it the long journey to the criminalising of the underground. The mundane existence was similar to that of prisoners that had been forever in the interior of a cave, condemned to seeing shadows and figurations. But if one of them were liberated he would gradually become conscious of his condition of being deceived on realizing the existence of real world outside, from where the shadows of the inside of the cave were a vague imitation. The most sublime of the ideas, the goodness, is the light that allows us the vision!

Christianity wanted to illuminate with the same brightness, and at the same time the malign of the night was created, the alchemy in the semidarkness and the perversion in the darkness. Light was asked for...Light, light a thousand times light! (There are some that are still dazzled).

The persistent determination to reach that purifying light was developed with all its consequences in modern architecture. In 1926, Le Corbusier proclaimed in his *Cinque Points d'une Architecture Nouvelle* the "liberation du sol". Architecture elevates, takes off from the ground, as does the Ville Savoye. The terrain stops defining architecture. This unfolding of the supporting plane leaves physical terrain relegated to service functions like circulation, parking and storage.

But not only in its ascension is modernity cut off from the underground.

N3 ÁBALOS, IÑAKI: *La buena vida*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 2000.



12 - VILLA SAVOYE. LE CORBUSIER. POISSY 1929 - 31.

The constructive and technological advances made possible a radical change in architecture at the beginning of the twentieth century. Structural systems, new materials and new spatial conceptions make the cavity disappear as an architectonic instrument. The redefinition of architecture entails the disappearance of walls with massive conglomerates and the use of glass and new industrialised materials.

The spatial principles of the underground and its qualities -the dark, the opaque, the discontinuous...- disappear in the tide of modernity. In the modern interior complexity is unnecessary. A regulated space appears which refuses any connotation with memory. There is no place for imperfection or exception; there is only room for the homogeneous and the neutral. Pure white opposed to cavernous black.

"The space of modernity will have this forward projection, almost total oblivion of the past, and will tend to be constituted by universal laws as the

positivist catechism supports, by norms that deposit in the near future its crystallisation... It will be a space that becomes medicalised, hygienic; a disinfected space proportioned by transparencies, sunlight and cleanness. The positivist space is a space without density, a space without memory, thrown to the future against the past." N3.

Forget it, gentlemen. There are no more eroded surfaces that awaken in our imagination the silhouettes of bison. For the post-modernity man there is only a vague memory left of the saddest part of the underground: the narrow hideout of the claustrophobic bunkers, the anti-aircraft refuges and the trenches. The buried, for the living, still smells of death.

What do we do, Alice? Do we go after the rabbit or do we take revenge? We would need an army. One that would take a place between Journey to the centre of Earth, by Julius Verne, and Alice in Wonderland by Lewis Carroll.

With a non tragic romanticism, fed by the archaeological findings in the eighteenth century, an almost naive study of an exciting buried world. To discover again Herculaneum with his paralysed world. Suspended image, hidden and recuperated.

And now, despite having rediscovered some possibilities that the subsoil offers to us, the weight of the accumulated prejudices is still one of the obstacles to enjoying the charms of the dark side. We should have understood long ago that is not evil that hides among the shadows but the most beautiful things. Or, in other words: Earth, swallow me?

Notes: (1), (2) Fernando Espuelas. *The clear in the woods*. Edition Fundación Caja de Arquitectos, Barcelona (1999).

(3) Iñaki Ábalos. *The good life*. Editorial Gustavo Gili, Barcelona (2000).



15 - SOLDADOS INGLESES EN LAS TRINCHERAS DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

¹³ Olvídense señores, ya no existen superficies erosionadas que despierten en la imaginación siluetas de bisontes. Para el hombre de la postmodernidad sólo queda un vago recuerdo de la parte más triste de lo subterráneo. El escondite angosto de los búnkers claustrofóbicos, los refugios antiaéreos y las trincheras. Lo enterrado, para los vivos, sigue oliendo a muerte. ¿Qué hacemos Alicia? ¿Salimos detrás del conejo o Nos vengamos? Necesitaríamos un ejército. Uno que se hiciera un hueco entre *Viaje al centro de la tierra*, de Julio Verne y el País de las Maravillas de Lewis Carroll. Con un romanticismo no trágico, alimentado por los primeros descubrimientos arqueológicos del XVIII, un estudio casi ingenuo de un excitante mundo enterrado. Volver a descubrir Herculano con su mundo paralizado. Imagen suspendida, ocultada y recuperada.

¹⁴ Y ahora, a pesar de haber redescubierto ciertas posibilidades que nos brinda el subsuelo, el peso de los prejuicios acumulados sigue siendo uno de los obstáculos para disfrutar los encantos del lado oscuro. Hace tiempo que deberíamos haber entendido que no es el maligno el que se oculta entre las sombras sino las cosas más bellas.

O, mejor dicho: ¿Trágame tierra?